

Calviño asume la negociación de los ERTE y diluye el papel de Yolanda Díaz

GESTO A LAS EMPRESAS / El Gobierno creará una comisión interministerial presidida por Economía y de la que también formarán parte carteras como Hacienda e Industria, difuminando así el peso de Trabajo.

J. Díaz. Madrid

El Gobierno de Pedro Sánchez afronta en los próximos días un proceso vital para el futuro de España: la salida gradual del confinamiento que desde hace más de 40 días mantiene reclusos en sus casas a millones de españoles y en estado de hibernación a decenas de miles de empresas. Una desescalada en la que los empresarios están llamados a jugar un rol fundamental. Sin embargo, la relación entre Gobierno y patronales vive horas bajas debido, en buena parte, a la gestión de un Ministerio de Trabajo que, bajo la batuta de Yolanda Díaz, ha tensado al máximo la relación con los representantes empresariales. Una situación que estaría a punto de cambiar. El pasado jueves, el Ejecutivo anunció a los agentes sociales la creación de una nueva comisión interministerial que, bajo la presidencia de Economía, canalizará la negociación de todo lo relacionado con los ERTE. Una comisión de carácter transversal, ante una situación que afecta a todos los sectores económicos, en la que además de Economía y Empleo, participarán los ministerios de Hacienda, Industria o Transporte y por cuyo filtro deberá pasar cualquier iniciativa relacionada con los ERTE antes de ser llevada al Consejo de Ministros, según han explicado a EXPANSIÓN fuentes conocedoras de la negociación.

Es decir, el Departamento que dirige Nadia Calviño asumirá directamente las riendas de la negociación de los ERTE, que el presidente de CEOE, Antonio Garamendi, llegó a calificar la semana pasada de "cuestión de estado", diluyendo así el protagonismo que hasta ahora venía teniendo Yolanda Díaz. Dichas fuentes lo interpretan como un guiño del Gobierno a las patronales, consciente de que no puede permitirse dar la espalda al empresariado en un momento tan crítico como el actual. Calviño es, además de vicepresidenta del Gobierno, presidenta de la Comisión Delegada de Asuntos Económicos, lo que le otorga poderes de coordinación sobre todas las carteras del área, in-



La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, junto a la vicepresidenta económica, Nadia Calviño.

La ministra que comparó los ERTE con bajas por maternidad

En el Gobierno de coalición de Pedro Sánchez, de gabinetes paralelos e intereses no siempre coincidentes, la titular de Trabajo, la morada Yolanda Díaz, es lo más parecido a un espíritu libre, con planteamientos, decisiones y ocurrencias que no solo han provocado fricciones con los ministros del ala socialista, especialmente con el área económica que lidera Nadia Calviño, sino que también han generado gran malestar y alarma entre empresarios y trabajadores. Así ocurrió con su controvertida Guía de Trabajo sobre el coronavirus, en la que instaba a paralizar

la actividad empresarial en caso de riesgo "grave e inminente" de contagio y abría la puerta a que la decisión pudiera ser tomada por los propios trabajadores. O con su empeño en prometer en reiteradas ocasiones una derogación total de la reforma laboral en contra de las declaraciones de Calviño, que defendía en todo caso una reversión parcial. Un tira y afloja que se tradujo en incertidumbre sobre el futuro del marco laboral y, en consecuencia, en un freno para la contratación incluso antes del inicio de la pandemia del coronavirus. Entre las muchas perlas de la titular

de Trabajo, que incluso logró enojar a las organizaciones agrarias en plena crisis del campo dándoles plantón poco antes del inicio de un encuentro que sí se mantuvo para los sindicatos, despunta la metáfora utilizada por la ministra para referirse a los ERTE, al comparar la situación que atraviesan los cientos de miles de trabajadores afectados por uno de estos expedientes "con el permiso de maternidad o de paternidad, porque una mujer que está de permiso, no está en el paro", llegó a decir. Sin olvidar la enorme intranquilidad que generó en el sector turístico y actividades afines

(hostelería, ocio...), uno de los puntales de la economía española, al anunciar que no se reanudaría la actividad hasta finales de año, lo que llevó a Exceltur a advertir del riesgo de pérdidas próximas a los 124.000 millones de euros si esto sucedía y de su efecto de arrastre sobre el resto de sectores económicos. Son solo unos pocos botones de muestra de la impetuosa, y, según sus críticos, a veces poco reflexiva, gestión de la ministra de Trabajo, que ha tensado como nunca antes la cuerda de las relaciones entre empresarios y Ejecutivo.

cluidas las que dirige Podemos: Trabajo, con Yolanda Díaz al frente, y Consumo, que encabeza Alberto Garzón.

El gesto de acercamiento del Ejecutivo (el anuncio sobre la nueva comisión interministerial se produjo después de la reunión que los agentes sociales mantuvieron con Sánchez en Moncloa) tiene lugar tras varios encuentro-

nazos entre las partes. Los empresarios reprocharon al Gobierno haber actuado con precipitación y al margen de la patronal a la hora de adoptar medidas tan controvertidas como restringir los despidos por decreto, las obligadas vacaciones de Semana Santa sufragadas por las empresas como un "permiso retribuido recuperable", e incluso amagaron con romper el diálogo

social tras ser dejados al margen de la negociación del ingreso mínimo vital.

Flexibilidad

Ahora, el pulso entre Gobierno y patronal se circunscribe, esencialmente, a la prolongación de los ERTE. Los empresarios piden que la prórroga de los expedientes sea automática y por el tiempo que sea necesario, porque la

desescalada no será igual en todos los sectores, como tampoco lo será la reactivación de la actividad. Es por ello que los empresarios piden flexibilidad para poder ir reincorporando trabajadores desde los ERTE a medida que la empresa mejore sus constantes vitales productivas. Las patronales también reclaman suprimir, o al menos suavizar, la exigencia de

Los ERTE se prolongarán más en el sector aéreo

El ministro de Transportes, José Luis Ábalos, reconoció ayer que el sector aéreo ha sido muy dañado por la crisis del Covid-19, por lo que necesitará, entre otras medidas, prolongar más tiempo los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) que otras empresas. También habrá que plantear otros mecanismos de ayuda específicos para el sector aéreo y vincularlo al plan de recuperación del turismo, señaló Ábalos en una comparecencia ante la Comisión de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana del Congreso, a petición propia y del PP, Vox y Ciudadanos.

Para el ministro, el sector aéreo es el más dañado porque tiene que ver con el turismo y los viajes, cuya recuperación no sólo depende de la situación sanitaria, sino que tiene también que ver con un problema de confianza. La gente viaja si hay confianza y a sitios que le dan seguridad y va a costar también recuperarlo, advirtió.

El ministro indicó que el transporte en general va a tener que afrontar una importante crisis en los próximos meses, que espera que dure lo menos posible. Subrayó que será uno de los sectores que más tarde en salir del periodo de hibernación, especialmente el aéreo y el ferroviario, con una especial incidencia en el turismo. El sector de viajeros, tanto por avión como en tren o autobús, podría verse obligado a establecer unas normas de prevención y seguridad como un tercio de ocupación, que va a ser muy difícil de cumplir para el sector privado.